

La cartografía emocional y los paisajes sonoros: Una manera diferente de entender la ciudad.

Sebastián Osorio Idárraga, Sandra Melissa Vergara Carvajal

Universidad de Manizales, estudiante. Universidad de Manizales, estudiante.
Manizales, Colombia

osorioidarraga@gmail.com, m.eli.124@hotmail.com

Resumen

La cartografía emocional o de las emociones, se define como el acto de crear un mapa mental a partir de las sensaciones y emociones generadas tras vivir una experiencia. Dichos mapas dan a entender cómo una persona percibe el espacio en el que se encuentra, cómo lo siente y cómo se familiariza con este.

El punto de partida para crear las cartografías emocionales serán los paisajes sonoros, que tienen el deber de generar el contacto indirecto que rompe la relación del individuo con el lugar, pero que construyen resultados, interpretaciones y subjetividades múltiples desde la psicogeografía.

Basados en el proyecto 'Bio Mapping', de Christian Nold, se buscará construir por medio de la cartografía emocional, sectores de la ciudad de Manizales como: Parque Ernesto Gutiérrez, Ecoparque Yarumos y Barrio Chipre, tomando como punto de partida los paisajes sonoros realizados en estos lugares.

El paisaje sonoro y la construcción de la ciudad por medio de cartografías emocionales.

Los paisajes sonoros son la construcción de espacios y lugares por medio de la compilación de sonidos que componen dichos territorios. Sin duda son un buen punto de partida para crear mapas por medio de la cartografía emocional, pues se está en la obligación de pensar en un lugar que no se ve.

Elaborar mapas de lugares que son conocidos por medio del sonido, mostrará cómo se define la persona en este espacio y sus deseos de entender sus emociones al escuchar los paisajes sonoros.

Los lugares que tienen el papel protagónico en los paisajes sonoros y que serán en los cuales se aplique la cartografía emocional son: Parque Ernesto Gutiérrez, Ecoparque Yarumos y Barrio Chipre.

Es importante resaltar que la creación de mapas por medio de la cartografía emocional, contiene en un alto porcentaje aspectos psicológicos, pues la cartografía y la psicogeografía se unen para dar como resultado la relación entre el individuo y el lugar en el que se desenvuelve.

La cartografía emocional como creadora de expresiones únicas de los lugares.

Ya se mencionó un buen punto de partida para la creación de mapas por medio de la cartografía emocional, que son los paisajes sonoros, estos permitirán tener una idea diferente del lugar independiente si la persona ha tenido o no experiencias en este.

La cartografía emocional se vuelve una creadora de expresiones únicas de los lugares, en el momento en que el paisaje sonoro genere las pautas iniciales para el mapa, pues cada acontecimiento, entendido también como objeto sonoro, que esté en este, será una idea para construir el territorio.

Los mapas resultantes de estos ejercicios, mostrarán zonas seguras e inseguras, zonas desconocidas y zonas ficticias, que van a plantear nuevos escenarios sociales.

Referencias:

<http://elprincipiodeincertidumbre.net/blog/2009/10/21/emotional-cartography-technologies-of-the-self/>

<https://cartografiarussafa.wordpress.com/3-los-mapas-de-datos/>

Palabras clave

Cartografía emocional

Paisaje sonoro

Identidad

Memoria

Huellas sonoras

Psicogeografía

Marcas sonoras

Territorio

Subjetividad egocéntrica

Mapa mental

Texto

La cartografía emocional o de las emociones, se define como el acto de crear un mapa mental a partir de las sensaciones y emociones generadas tras vivir una experiencia. Dichos mapas dan a entender cómo una persona percibe el espacio en el que se encuentra, cómo lo siente y cómo se familiariza con este.

El punto de partida para crear las cartografías emocionales serán los paisajes sonoros, que tienen el deber de generar el contacto indirecto que rompe la relación del individuo con el lugar, pero que construyen resultados, interpretaciones y subjetividades múltiples desde la psicogeografía.

Basados en el proyecto 'Bio Mapping', de Christian Nold, se buscará construir por medio de la cartografía emocional, sectores de la ciudad de Manizales como: Parque Ernesto Gutiérrez, Ecoparque Yarumos y Barrio Chipre, tomando como punto de partida los paisajes sonoros realizados en estos lugares.

El paisaje sonoro y la construcción de la ciudad por medio de cartografías emocionales.

Existen una multitud de sonidos alrededor de una persona o espacio. La gran parte de estos sonidos son ignorados, pero describen un lugar y hablan del entorno.

John Cage, expresa en su obra *The Future of Music: Credo* (1937): “Lo que escuchamos en su mayoría es ruido. Cuando lo ignoramos, nos perturba. Cuando lo escuchamos, es fascinante” [1].

Tener la oportunidad de abrir los oídos y escuchar el entorno, es darse cuenta que cada sonido tiene una historia que es capaz de retratar una realidad, esta oportunidad la brinda la unión de cada sonido que representa la cotidianidad y conforma el paisaje sonoro.

Según la definición creada en World Soundscape Project (WSP), los paisajes sonoros son “la totalidad de los sonidos dentro de un lugar, cuyo énfasis yace en las relaciones entre la percepción, —tanto individual como social— la comprensión y la interacción que ocurre con el ambiente sonoro”.

Hablar de paisaje sonoro, no solo es referirse a los sonidos que la naturaleza produce dentro de un lugar, sino también, de la interacción del ser humano con esta naturaleza y de la posibilidad que el paisaje sonoro le brinda al hombre de conocer, saber qué tan grandes o pequeños, estrechos o amplios son los espacios, además de comprender el mundo que lo rodea.

En la actualidad, se vive en un mundo en el que la visión prima sobre los otros sentidos. Se conoce el entorno por lo que se aprecia a diario, el sentido de la escucha ha quedado relegado o ha pasado a un segundo plano para complementar a la visión.

Reconocer un lugar o un espacio por medio de los sonidos es ahora desconocido. Si se hace, sería un factor que acercaría a las personas a la realidad y sabrían cómo distinguirse de los otros por una característica más que no fuera meramente visual.

El paisaje sonoro permite identificar espacios y construir lugares por medio de la compilación de sonidos. Sara Martin (s.f) en el artículo *¿se puede escuchar el arte?*, cita a Schafer que plantea características para el paisaje sonoro, que dejan entender y clasificar los sonidos que se encuentran dentro del ambiente [2]:

- **Tonalidad:** Son sonidos de fondo que desde el inicio son creados por la naturaleza, según la geografía y el clima, son: el sonido del viento, del agua, de los animales, etcétera; y en áreas urbanas es constituido por sonidos como: el tránsito de los automóviles, las instalaciones eléctricas, el tránsito aéreo, etcétera.

- **Señales sonoras:** Son los sonidos que se encuentran en el primer plano. Estos son aquellos que se escuchan esporádica y conscientemente, por ejemplo: las sirenas de las patrullas de policía o las ambulancias, los cláxones de los automóviles, el sonido de las campanas, etcétera.
- **Marcas sonoras:** Son los sonidos característicos de un área en específica; aquellos que adquieren un valor simbólico y afectivo. Schafer escribió en su libro que éstas se deben proteger pues constituyen las huellas sonoras, que hacen única a la vida acústica de cada lugar.

Las marcas sonoras pueden verse como la característica fundamental de los paisajes sonoros si se quiere representar un lugar y que este sea reconocido sonoramente. Como realizador o como persona que escucha paisajes sonoros, el primer paso para reconocer un lugar, es identificar las marcas sonoras propias de este.

La importancia de construir la ciudad por medio de paisajes sonoros, se ve reflejada en cómo los sonidos construyen la memoria de un lugar y cómo a través de estos, sus habitantes se dan cuenta de la relevancia que tiene conocer su entorno sonoro. A partir de esto, se plantea que las huellas sonoras de cada territorio deben ser identificadas por las personas que recorren dichos espacios, con el fin de retratar con productos sonoros la identidad y el carácter de una ciudad.

En Manizales, se realizaron paisajes sonoros de tres lugares característicos: Parque Ernesto Gutiérrez, Ecoparque Yarumos y Barrio Chipre, con el fin de retratar las huellas sonoras de estos y generar en los ciudadanos la necesidad de recurrir a la escucha para entender su entorno. Lo que se pretende hacer con los paisajes, es construir los lugares desde la cartografía emocional, es decir, volver materiales los datos intangibles de las emociones y sensaciones de quienes van a interactuar con los productos sonoros.

La cartografía emocional como creadora de expresiones únicas de los lugares.

La cartografía emocional o de las emociones, se define como el acto de crear un mapa mental a partir de las sensaciones y emociones generadas tras vivir una experiencia. Dichos mapas dan a entender cómo una persona percibe el espacio en el que se encuentra, cómo lo siente y cómo se familiariza con este.

Generar un mapa mental es un proceso que puede repetirse en distintas ocasiones de la vida cotidiana, pues el simple hecho de tener que ubicarse en el espacio que se ocupa, obliga al cerebro a concebir un 'minimapa' para completar el sentido de la orientación.

En este caso, el detonante para que las personas tengan la necesidad de concebir un mapa de un espacio específico, son los paisajes sonoros. Estos, como se ha dicho anteriormente, son la compilación de sonidos que construyen una realidad y una memoria que le crean identidad a un lugar específico. En este punto el proceso tiene una variación y es que la persona tendrá que hacer el mapa de un lugar que no está ocupando y por consiguiente, no

está viendo. Con esta variación resulta para la persona mucho más difícil generar una conexión y una identidad con el territorio, ya que con el paisaje sonoro no alcanza medios tangibles en los cuales aplicar un accionar y esto es vital para la interpretación de los lugares. “Los sonidos nos procuran datos esenciales para la supervivencia y el entendimiento del ambiente en el que nos movemos. Las referencias auditivas, nos ubican, nos aportan proporciones de los espacios que habitamos, nos alertan sobre posibles peligros, etc” (Rezza, 2009) [3].

El paisaje sonoro es una puerta que se abre a las personas para entender de una manera diferente un espacio, por ende, las personas que entran en interacción con este producto deben asumir una postura del territorio que escuchan. Esta será vital para el resultado de su cartografía emocional, teniendo en cuenta que hay quienes ya han tenido experiencias en el territorio como los que no. “El territorio no es simplemente lo que vemos; mucho más que montañas, ríos, valles, asentamientos humanos, puentes, caminos, cultivos, paisajes, es el espacio habitado por la memoria y la experiencia de los pueblos” (Restrepo, 2012, p2) [4]. En este punto debe tenerse en cuenta que quienes tengan experiencias en el espacio, van a tener resultados más positivos frente al paisaje sonoro y la elaboración de su cartografía emocional, debido a que ya reconocen las huellas sonoras del lugar.

No tener experiencias en el territorio es una condicional importante para quienes a través del paisaje sonoro crearán una cartografía liderada por las emociones, “por eso aprender a leerlo y descifrarlo (el territorio), puede enseñar mucho sobre cómo resolver los problemas y los conflictos, las dudas y las incertidumbres que enfrentamos en el presente” (Restrepo, 2012, p2) [5].

Los seres humanos se caracterizan por el deseo natural de entender sus emociones, teniendo como referencia cada acontecimiento de su vida. Para esta ocasión, cada acontecimiento de la vida de una persona es un objeto sonoro dentro del paisaje, el cual va a generar emociones diferentes en la medida que aporta a la construcción de una pieza sonora completa.

El trabajo de convertir estos datos abstractos a datos tangibles lo ha realizado Christian Nold a través de un proyecto titulado ‘Biomapping’, metodología que “explora el área local de los participantes, con el uso de un dispositivo único inventado que registra la respuesta galvánica de la piel, que es un indicador simple de la activación emocional en relación con la ubicación geográfica del usuario” (Nold, 2004) [6]. La relación directa con el presente trabajo es la preocupación de entender y transformar la cartografía emocional a datos tangibles, que en este caso adquiere total subjetividad, pues pensar en un espacio que no se ve, rompe la relación directa del individuo con el lugar, pues como se ha dicho anteriormente, el único contacto con el territorio es a través del paisaje sonoro, lo que lo convierte en un contacto indirecto.

Es allí en donde la psicogeografía, como primer factor de interferencia, determina los resultados de la cartografía emocional que surja después del proceso de escucha de la persona, pues esta, demuestra los efectos que causa el ambiente geográfico en las emociones de una persona. Dejar que el paisaje sonoro sea el guía de un recorrido por un lugar, hace que las personas comprendan que “existe en las ciudades un relieve psicogeográfico, con corrientes constantes, puntos fijos y remolinos que hacen difícil el acceso o la salida de ciertas zonas” (Debord, 1958) [7], motivo por el cual este factor de interferencia cambia los resultados de la cartografía realizada.

Un segundo factor que interviene en el resultado esperado es la subjetividad egocéntrica, ya que el individuo se enfrentará al lugar mediante el sonido, que lo hará sentirse como el centro del lugar o incluso el mismo lugar en donde ocurren las acciones del paisaje.

El tercer factor no puede dejarse a un lado, pues debe tenerse presente que el paisaje sonoro con el cual se va a trabajar ya ha sido manipulado por su creador o editor, incluyendo y descartando los objetos sonoros que considera pertinentes para construir su paisaje.

En conclusión, materializar la cartografía emocional por medio de paisajes sonoros producidos en territorios específicos de la ciudad, creará expresiones únicas de los lugares, pues todas las personas que tengan este contacto indirecto, tendrán un compromiso y una reflexión con el espacio en el que están interactuando. Además, elaborar una propia cartografía en donde se debe crear una interrelación con un producto intervenido tiene múltiples interpretaciones, resultados y subjetividades, porque el mundo se reinterpreta cada vez que una cartografía emocional es elaborada.

“Permitámonos cruzar una enorme capital moderna con nuestros oídos más sensibles que nuestros ojos. Nos regocijará distinguir el remolinar del agua, del aire o del gas dentro de las pipas, el murmullo de los motores que respiran y palpitan con una indiscutible animalidad, las pulsaciones de las válvulas, el bullicio de los pistones, los chillidos de las sierras, los tranvías sobre el camino, los crujidos de los látigos, el ondear de carpas y banderas. Nos divertiremos orquestando en nuestra imaginación el estruendo de las cortinas metálicas de las tiendas, el bullicio de las estaciones de los trenes, el trabajo con el metal, las brocas, las presas de impresión, las plantas eléctricas y el transporte subterráneo. Tampoco deben olvidarse los novedosos sonidos de la guerra” (Russolo, 1913) [8].

El cuerpo de texto debe seguir inmediatamente al resumen. Use letra a 10 puntos en Times New Roman, espacio 1,5 entre líneas. No exceder de 8 páginas de texto.

Use sangría al comenzar un nuevo párrafo, excepto después de encabezados principales.

Título e Información de Autor

La cartografía emocional y los paisajes sonoros: Una manera diferente de entender la ciudad.

Sebastián Osorio Idárraga, Sandra Melissa Vergara Carvajal

Universidad de Manizales, estudiante. Universidad de Manizales, estudiante.
Manizales, Colombia

osoroidarraga@gmail.com, m.eli.124@hotmail.com

Referencias

- [1] Cage, J. (1937). The future of music: Credo
- [2] Martin, S. (s.f). ¿Se puede escuchar el arte? Tomada de: <https://ondaiii.files.wordpress.com/2013/12/el-radioarte.pdf>
- [3] Rezza, S. (2009). El mundo es un paisaje sonoro (3 percepciones respecto al paisaje sonoro). Revista Sonograma, edición 004.
- [4] Restrepo, G. (2012). Aproximación cultural al concepto del territorio. Tomada de: http://dateca.unad.edu.co/contenidos/401412/Unidad_I/Aproximacion_cultural_al_conceptode_territorio.pdf
- [5] Restrepo, G. (2012). Aproximación cultural al concepto del territorio. Tomada de: http://dateca.unad.edu.co/contenidos/401412/Unidad_I/Aproximacion_cultural_al_conceptode_territorio.pdf
- [6] Nold, C. (2004). Bio Mapping. Tomado de: <http://www.softhook.com/bio.htm>
- [7] Debord, G. Teoría de la deriva. Texto aparecido en Internationale Situationniste, tomo # 2 de. Traducción extraída de Internacional situacionista, vol. I: La realización del arte, Madrid, Literatura Gris, 1999.
- [8] Rossolo, L. (1913). El arte de los ruidos. Tomada de: https://monoskop.org/images/6/69/Russolo_Luigi_El_arte_de_los_ruidos_Manifiesto_Futurista.pdf

Bibliografía

- Alonso, M. (2003). El entorno sonoro. Un ensayo sobre el estudio del sonido ambiental. Tomada de : http://www.ccapitalia.net/reso/articulos/entorno_sonoro/entorno_sonoro.htm
- Cabrelles, S. (2006). El paisaje sonoro: “una experiencia basada en la percepción del entorno acústico cotidiano”. Revista de Folklore número 302.
- Cage, J. (1937). The future of music: Credo

Carles, J.L. (s.f). El paisaje sonoro, una herramienta interdisciplinar: análisis, creación y pedagogía con el sonido. Tomada de: <http://www.icesi.edu.co/blogs/labsonoropcc/files/2013/10/El-paisaje-sonoro-una-herramienta-interdisciplinar-J.L.-Carles.pdf>

Debord, G. Teoría de la deriva. Texto aparecido en Internationale Situationniste, tomo # 2 de. Traducción extraída de Internacional situacionista, vol. I: La realización del arte, Madrid, Literatura Gris, 1999.

Martin, S. (s.f). ¿Se puede escuchar el arte? Tomada de: <https://ondaiii.files.wordpress.com/2013/12/el-radioarte.pdf>

Murray Schafer: Voices of Tyranny, Temples of Silence. Tomada de: <http://www.eumus.edu.uy/eme/ps/txt/schafer.html>

Nold, C. (2004). Bio Mapping. Tomado de: <http://www.softhook.com/bio.htm>

Restrepo, G. (2012). Aproximación cultural al concepto del territorio. Tomada de: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401412/Unidad_I/Aproximacion_cultural_al_conceptode_territorio.pdf

Rezza, S. (2009). El mundo es un paisaje sonoro (3 percepciones respecto al paisaje sonoro). Revista Sonograma, edición 004.

Rossolo, L. (1913). El arte de los ruidos. Tomada de: https://monoskop.org/images/6/69/Russolo_Luigi_El_arte_de_los_ruidos_Manifiesto_Futurista.pdf

Xólotl, N. (2016). Breve recorrido sobre el concepto de paisaje sonoro. Tomada de: <https://laboratoriodemusicalibre.wordpress.com/>